

A world map is centered in the background, rendered in a dark, muted color. The map is set against a vibrant, warm-toned background of orange, yellow, and red, with faint horizontal and vertical lines suggesting a grid or latitude/longitude lines. The overall aesthetic is that of a sunset or sunrise over a globe.

8 DÍAS

MISIONES

DIARIO DEVOCIONALES
PARA
ESTUDIANTES

La gran comisión

Día 1

Paso:

Mateo 28:16-20

16 Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña que Jesús les había indicado. 17 Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban. 18 Jesús se acercó entonces a ellos y dijo:

—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20 enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo

La Gran Comisión se trata de hacer discípulos. No se trata de ganar dinero, ni edificios, ni programas, ni servicios. Como nuestro gran Rey, Jesús ordena a su iglesia que vaya y haga discípulos. Por lo tanto, ¡debemos asegurarnos de no relegar esto a una "Gran Sugerencia" o a una "Gran Omisión"! Oramos y trabajamos de tal manera que la iglesia no sólo sea doctrinalmente sana, sino también misionalmente fiel. Estas últimas palabras de nuestro Señor Jesucristo cubren la Autoridad, la Asignación y la Seguridad de Jesús.

Preguntas del diario:

1. ¿Cuáles son los verbos enumerados en el Mandato de Jesús?

¿Es este un mandato para nosotras o para los discípulos?

¿Cuál es la promesa de Jesús (v 20)?

Solicitud:

Anota tus expectativas y objetivos para el viaje. Participe en el cumplimiento de la Gran Comisión hoy.

Paso:

Juan 13:1-17

Se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. [a] 2 Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. 3 Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; 4 así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. 5 Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

6 Cuando llegó a Simón Pedro, este dijo:

—¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?

7 —Ahora no entiendes lo que estoy haciendo —respondió Jesús—, pero lo entenderás más tarde.

8 —¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies!

Jesús contestó:

—Si no te los lavo,[b] no tendrás parte conmigo.

9 Simón Pedro dijo:

—Entonces, Señor, ¡no solo los pies, sino también las manos y la cabeza!

10 —El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies —le contestó Jesús—; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos.

11 Jesús sabía quién lo iba a traicionar y por eso dijo que no todos estaban limpios.

12 Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo:

—¿Entienden lo que he hecho con ustedes? 13 Ustedes me llaman Maestro y Señor y dicen bien, porque lo soy. 14 Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. 15 Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. 16 Les aseguro que ningún siervo es más que su amo y ningún mensajero es más que el que lo envió. 17 ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.

Aquí hay algunas observaciones de esta lectura:

1. El liderazgo de servicio requiere AMOR – Note que Jesús los amó hasta el final. Los discípulos vieron ese amor. Lo experimentaron. Sabían que Jesús los amó hasta el final de Su vida (incluso Judas). Lo escucharon enseñar a amar a Dios y amar al prójimo. Ahora, Jesús les está enseñando que si vas a liderar a la gente, tendrás que hacerlo como un líder servidor.
2. El liderazgo de servicio requiere HUMILDAD – Note que Jesús sabía que el Padre le había dado todas las cosas. Tenía toda autoridad, todo poder, todo conocimiento. Lo sorprendente es lo que Jesús hace con esa autoridad, poder y conocimiento. Se levanta y asume el papel de sirviente. Jesús no aprovechó su posición para su beneficio personal. Aun sabiendo que había venido de Dios y a Dios volvía, se ciñó una toalla y les lavó los pies. Muchas veces, los líderes no están dispuestos a arremangarse y ponerse a trabajar. El orgullo se interpone en su camino y olvidan el ejemplo del Señor.
3. El liderazgo de servicio requiere INICIATIVA – Note que con gran amor y humildad, Jesús no se quedó sentado allí; Se levantó. Todo servicio comienza con dejar las comodidades de la vida para trabajar. Moviéndonos de donde estamos y poniéndonos a trabajar. Cuando nos levantamos, asumimos el papel de siervos. Comience con su propia familia. Levántate y sirve a los que están en tu casa. Luego con tus amigos. Levántate y sirve a aquellos que te importan profundamente en tu vecindario. Levántate y sirve a tu comunidad, a tu iglesia, a tu condado y a tu país. Levántate y sirve.

En pocas palabras: esto es lo que podemos aprender sobre el liderazgo de servicio en Juan 13:1-17: El liderazgo de servicio es tomar con amor y humildad la iniciativa de servir a los demás como lo hizo Jesús.

Preguntas del diario:

1. ¿Por qué Pedro no quería que Jesús le lavara los pies?

2. ¿Qué significa "lavarse los pies unos a otros"?

3. ¿Cuál es la promesa de Jesús si la cumplimos (v17)?

Solicitud:

Busque oportunidades hoy para servir a alguien, ya sea un niño local o un miembro del equipo. Enumere algunas formas que se le ocurran.

El campo de cosecha de Dios

Día 3

Paso:

Mateo 9:35-38

35 Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas noticias del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia. 36 Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. 37 «La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros —dijo a sus discípulos—. 38 Por tanto, pidan al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo».

¿Has pensado alguna vez en lo que Dios ve cuando mira el mundo? ¿Quizás ve una gran pelota con pequeñas hormigas caminando? ¿Quizás ve una pared con un televisor para cada uno de nosotros? ¿O tal vez ve un campo enorme lleno de frutas y verduras maduras, listas para ser cosechadas? Mirando Mateo 9:35-38, uno puede imaginarse el mundo como un gran campo esperando ser cosechado. Aquellos de nosotros que conocemos y seguimos a Jesús somos los agricultores que podemos ir a cosechar lo que Dios ha madurado a través de la Luz del Mundo y el Agua Viva.

Preguntas del diario:

1. ¿Qué aprendemos sobre el carácter de Jesús (v35-36)?

2. ¿Cuál es el problema que planteó Jesús (v37)?

3. ¿Cuál es la solución (v38)?

Solicitud:

Pídale a Dios, a) compasión por los perdidos y b) que envíe más trabajadores. Reflexiona sobre algunas formas en las que puedes mostrar más compasión.

¿Cuál es su fuente de energía?

Día 4

Paso:

Hechos 1:1-5, 7-8

Estimado Teófilo, en mi primer libro me referí a todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar 2 hasta el día en que fue llevado al cielo, luego de darles instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido. 3 Después de padecer la muerte, se presentó dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días se les apareció y les habló acerca del reino de Dios. 4 Una vez, mientras comía con ellos, ordenó:

—No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado: 5 Juan bautizó con[a] agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.

7 —No les toca a ustedes conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre —contestó Jesús—. 8 Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, hasta en los confines de la tierra.

Es fácil para nosotros como iglesia reunirnos semana tras semana en grandes grupos. Hacer los grupos lo más grandes que podamos, pero nunca hacer algo por el Reino de Dios. Pero Jesús nos está llamando a algo más que simplemente reunirnos en círculos el domingo. Jesús nos está llamando a ser testigos empoderados por el Espíritu. El Espíritu Santo no vino simplemente para el disfrute de la iglesia, sino para darle poder.

La realidad es que muchos cristianos enfrentan una fuerte atracción gravitacional para centrarse principalmente en nuestro disfrute, nuestra felicidad, nuestras necesidades, nuestra experiencia, nuestro tiempo con Dios, todo sin ninguna preocupación real por los demás. Y con demasiada frecuencia vivimos nuestras vidas absortos en nosotros mismos y, en el proceso, perdemos las hermosas y humildes oportunidades que Dios quiere hacer en nosotros y a través de nosotros como testigos empoderados.

Preguntas del diario:

1. ¿Por qué Jesús pidió a sus discípulos que no se apartaran de Jerusalén (v4)?

2. ¿Qué debía lograr el poder del Espíritu Santo en los discípulos (v8)?

3. ¿Qué significa la palabra “testigo”? ¿Testigo de qué hechos? ¿Testigo de quién? En un caso judicial, ¿qué cualidades se necesitan para ser testigo?

Solicitud:

En humildad y fe, pídanle al Espíritu Santo que les dé poder para ser testigos de Jesús. Escribe tu oración a Él.

Paso:

Éxodo 3:1-10

Un día, Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro, que era sacerdote de Madián, y llevó las ovejas hasta el otro extremo del desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. 2 Estando allí, el ángel del Señor se le apareció entre las llamas de una zarza ardiente. Moisés notó que la zarza estaba envuelta en llamas, pero que no se consumía, 3 así que pensó: «¡Qué increíble! Voy a ver por qué no se consume la zarza».

4 Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:

—¡Moisés, Moisés!

—Aquí estoy —respondió.

5 —No te acerques más —le dijo Dios—. Quitate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. 6 Yo soy el Dios de tu padre. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Al oír esto, Moisés se cubrió el rostro, pues tuvo miedo de mirar a Dios.

7 Pero el Señor siguió diciendo:

—Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. Los he escuchado quejarse de sus capataces y conozco bien sus penurias. 8 Así que he descendido para librarlos del poder de los egipcios y sacarlos de ese país, para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, tierra donde abundan la leche y la miel. Me refiero al país de los cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. 9 Han llegado a mis oídos los gritos desesperados de los israelitas y he visto también cómo los oprimen los egipcios. 10 Así que disponte a partir. Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo.

Éxodo 4:10-12

10 —Señor, yo nunca me he distinguido por mi facilidad de palabra —objetó Moisés—. Y esto no es algo que haya comenzado ayer ni anteayer, ni hoy que te diriges a este siervo tuyo. Francamente, me cuesta mucho trabajo hablar.

11 —¿Y quién le puso la boca al hombre? —respondió el Señor—. ¿Acaso no soy yo, el Señor, quien lo hace sordo o mudo, quien le da la vista o se la quita? 12 Anda, ponte en marcha, que yo te ayudaré a hablar y te diré lo que debes decir.

He oído a gente decir que puedes identificar tu vocación mirando lo que otros te dicen que haces mejor. Esto suele ser cierto. Dios regala a Sus hijos de maneras particulares, y usa esos dones para Su gloria y la obra del evangelio. Ciertamente, otros podrían alentar esos regalos.

Pero hay ocasiones en las que Dios usa aquellas cosas en las que no somos buenos para Su propósito.

Dios puede llamarte a salir de tu zona de confort para hacer algo que parece estar más allá de tu capacidad. ¡Ese es el punto! Dios promete Su presencia y Su poder porque en última instancia es Su obra, no la nuestra.

Preguntas del diario:

1. ¿Cuáles fueron las excusas de Moisés?

2. ¿Alguna vez le has dado excusas a Dios por no obedecerlo?

3. ¿Quién te hizo como eres? ¿Quién puede ayudarnos a pesar de nuestras limitaciones?

Solicitud:

Gracias a Dios por hacerte como eres. Pídele que te use hoy.

Ser sal y luz

Día 6

Paso:

Mateo 5:13-16

13 »Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo lo recobrará? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee.

14 »Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una montaña no puede esconderse. 15 Tampoco se enciende una lámpara para cubrirla con una vasija. Por el contrario, se pone en el candelero para que alumbre a todos los que están en la casa. 16 Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben a su Padre que está en los cielos.

Cuando Jesús habló a sus seguidores, los llamó “la sal de la tierra” (Mateo 5:13). En aquella época, la sal era la única forma de conservar los alimentos. Como cristianos, nosotros también tenemos un efecto preservador en la tierra porque tenemos el único mensaje que puede liberar a las personas de la corrupción del pecado y darles vida eterna.

Esto significa que debemos ser una influencia espiritual en las vidas de las personas que nos rodean. Así como la sal realza el sabor de la comida, un carácter cristiano y un estilo de vida piadoso pueden ser un ejemplo que atraiga a otros al Salvador. Notarán nuestro gozo y contentamiento y es posible que deseen tener esas cualidades, que sólo están disponibles a través de una relación con Jesucristo.

La sal también tiene propiedades curativas únicas, al igual que el evangelio. Si nos tomamos un momento para escuchar las heridas de las personas, tendremos la oportunidad de ofrecer la verdad que trae sanación espiritual a aquellos atrapados en la oscuridad y la desesperación del pecado.

Pero recuerda que Jesús también nos advirtió que no perdiéramos el sabor salado. Si toleramos el pecado en nuestra vida, seremos como el mundo. Para ser una influencia positiva para Cristo, debemos protegernos de caer presa de la tentación.

Preguntas del diario:

1. ¿Cuáles dos cosas nos llama Jesús?

2. ¿Cuáles son las funciones de cada uno?

3. ¿Cómo vas a ser luz o sal para el mundo?

Solicitud:

Toma la decisión de dejar que tu luz brille hoy. No lo escondas. ¿Cómo puedes dejar un impacto en aquellos a quienes llegas hoy?

El proceso hacia la salvación

Día 7

Paso:

Romanos 10:12-15

12 No hay diferencia entre judíos y los que no son judíos, pues el mismo Señor es Señor de todos y bendice abundantemente a cuantos lo invocan, 13 porque «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».

14 Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien predique? 15 ¿Y cómo predicarán sin ser enviados? Así está escrito: «¡Qué hermosos son los pies de los que anuncian las buenas noticias!»

Cuando el apóstol Pablo argumentó que todos estamos bajo pecado, no necesitó nueva revelación. En lugar de ello, podría citar extensamente el Antiguo Testamento, que continuamente cuenta la historia de la esclavitud del hombre al pecado que contamina cada motivo, pensamiento y acción que lo convierte en enemigo de Dios. Aunque los judíos tenían la Ley, eso no los hacía diferentes en naturaleza: la Ley no podía transformar el corazón.

Hay muchos que quieren la vida eterna y esperan conseguirla al final mediante sus buenas obras. Pero los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Son amigos de su propio Jesús, pero enemigos del verdadero Jesús.

Pero ¿cómo reciben los hombres las verdaderas riquezas destinadas a quienes invocan el nombre del Señor? Se les debe enseñar al verdadero Jesús. Pero no lo obtendrán del mundo. Proviene únicamente del Espíritu. Este hermoso mensaje es predicado por la iglesia y los enviados por la iglesia, que nos incluye a ti y a mí como embajadores de Jesucristo en este mundo. Muchos se burlarán de nuestro mensaje, pero Dios lo honrará porque se complace en salvar a los que creen en la aparentemente necesidad de este mensaje (1 Corintios 1:21). Por eso, todos debemos continuar participando y apoyando la obra de Dios mientras Él la completa a través de nosotros hasta el día de Cristo.

Preguntas del diario:

1. Enumere el proceso que lleva a una persona a invocar el nombre de Dios para salvarla.

2. ¿En qué paso te encuentras ahora en preparación para este viaje misionero?

3. ¿Cómo se refieren a los pies de quienes traen las buenas nuevas? ¿Por qué?

Solicitud:

Tome medidas para acercarse a una persona a invocar el nombre del Señor hoy.

Respondiendo al llamado

Día 8

Paso:

Isaías 6:1-8

El año de la muerte del rey Uzías vi al Señor sentado en un trono alto y excelso; las orlas de su manto llenaban el Templo. 2 Por encima de él había serafines, cada uno de los cuales tenía seis alas: con dos de ellas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban. 3 Y se decían el uno al otro:

«Santo, santo, santo es el Señor de los Ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria».

4 Al sonido de sus voces se estremecieron los umbrales de las puertas y el Templo se llenó de humo.

5 Entonces grité: «¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios impuros y mis ojos han visto al Rey, al Señor de los Ejércitos».

6 En ese momento voló hacia mí uno de los serafines. Traía en la mano una brasa que, con unas tenazas, había tomado del altar. 7 Con ella me tocó los labios y me dijo:

«Mira, esto ha tocado tus labios; tu maldad ha sido borrada y tu pecado, perdonado».

8 Entonces oí la voz del Señor que decía:

—¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?

Y respondí:

—Aquí estoy. ¡Envíame a mí!”

Dios no llama a su pueblo a tareas insignificantes. Cuando Dios nos llama a servir, es una tarea importante que incluso podría alterar nuestras vidas.

La Biblia incluye muchos ejemplos de personas que Dios llamó a desempeñar funciones importantes para su pueblo, pero incluso si no se convirtieron en líderes o profetas (como Moisés, David o Elías), cada tarea que Dios encomendó fue importante y cada siervo fue llamado a ser fiel.

Cuando Dios nos llama a una tarea, nuestra respuesta natural puede ser aprensión y tal vez incluso miedo. No es fácil ser testigo de Cristo en un mundo que se opone a su señorío. Cuando adoptamos una posición por Cristo hoy, podríamos ser puestos en una posición de burla y exclusión, y tal vez perseguidos e incluso asesinados. Podríamos preguntarnos si el riesgo vale la pena.

Dios no se deleita en ponernos en situaciones difíciles. Pero puede llamarnos a tareas difíciles para hacer avanzar su reino en este mundo. Eso podría requerir que salgamos de nuestra zona de confort. El llamado puede ser difícil, pero los planes de Dios valen la pena.

Preguntas del diario:

1. ¿Qué experimentó Isaías antes de aceptar el llamado de Dios? ¿Cómo se relaciona con tu propia vida cristiana?

-
2. ¿Eres capaz de responder como Isaías cuando Dios te llama a servirle? Si no, ¿qué te detiene?
-
-

Solicitud:

¿Dios te está llamando a cierto rol o tarea? Si es así, ¿qué pasos debes tomar para atender a Su llamado
